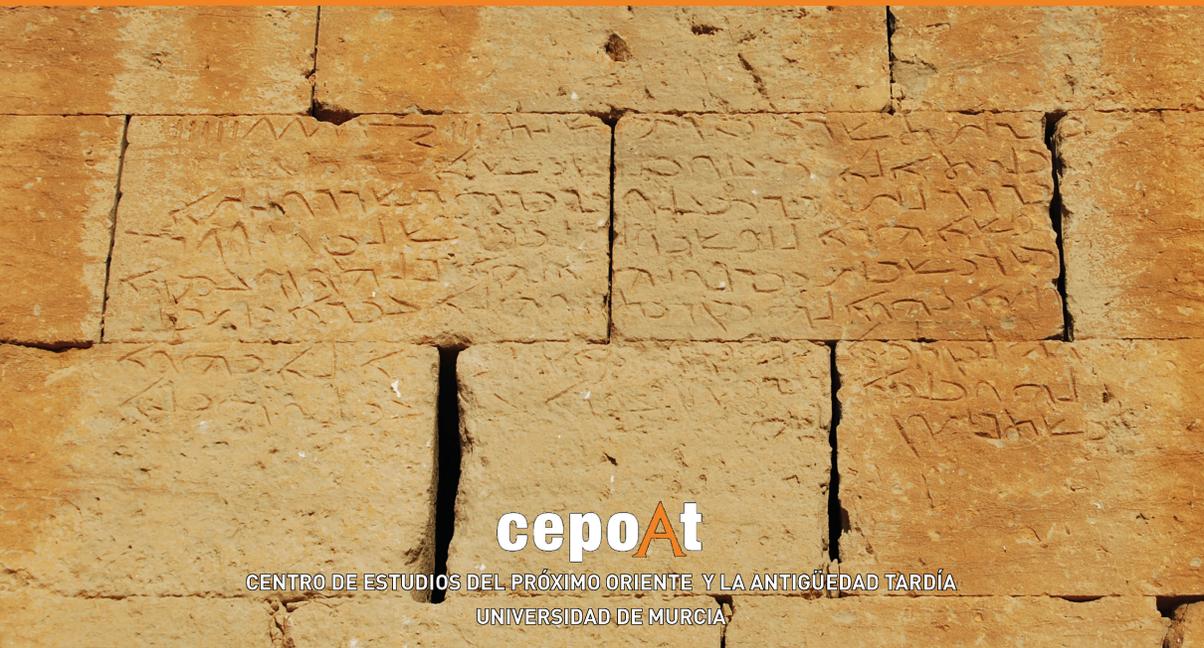


ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS...*

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)



cepoAt

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo
(26-29 de marzo de 2014)
www.um.es/cepoat/cijima

- © De los artículos: los autores
- © De esta edición: Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía

COMITÉ ORGANIZADOR:

Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)
Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia)
Pedro David Conesa Navarro (Universidad de Murcia)
José Javier Martínez García (Universidad de Murcia)
José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

COMITÉ CIENTÍFICO:

Alejandro Egea Vivancos (Universidad de Murcia)
Laura Arias Ferrer (Universidad de Murcia)
José Miguel García Cano (Universidad de Murcia)
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)
Nuria Castellano Solé (Universidad de Barcelona)
Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante)
Carlos Molina Valero (Universidad Complutense de Madrid)
Celso Sánchez Mondéjar (Universidad de Murcia)
Josep Padró i Parcerisa (Universidad de Barcelona)
Helena Jiménez Vialás (Université de Toulouse)
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante)

ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS*...

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

2014

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Durante los primeros doce meses, ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.
Tlf: +34 868883890
Correo electrónico: cepoat@um.es
URL: <http://www.um.es/cepoat/cijima>

Portada: Inscripción en siríaco de la torre de Serrin (Siria, 2010). Fuente: CEPOAT.
I.S.B.N.: 978-84-931372-3-6
Año publicación: 2017
Depósito Legal: MU 548-2017
Maquetación: José Javier Martínez, Lucía García Carreras, Pedro David Conesa Navarro
Edición y Fotocomposición: CEPOAT

INDICE:

Prólogo

Fernando Prados Martínez 9

PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO

Amón, Moab y Edom: Una aproximación al nomadismo durante la Edad del Hierro en Transjordania

Victoria T. Robledo Pozo 13

Restos arqueológicos sobre el Heb Sed, en el templo de Karnak durante la XVIII Dinastía

Consuelo Isabel Caravaca Guerrero 43

Aproximación a la figura del tekenu: análisis conceptual y situacional. Propuesta de interpretación

Ona Gisbert Puyo 63

La influencia de la iconografía egipcia en la ideología romana imperial. Sincretismo religioso y uso político de la religión

Alfonso Bermúdez Mombiela 83

GRECIA

La creación de Solón: la transformación de la figura del ateniense a lo largo de los siglos V-IV a. C.

Juan Jesús Botí Hernández 111

La localidad de Carias en la frontera entre Esparta y Arcadia

M^a del Mar Rodríguez Alcocer 135

PENÍNSULA IBÉRICA PRERROMANA

Estudio analítico del plato de cerámica ibérica pintada en la composición de ajuares funerarios en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). Tipos y funcionamiento en el ambiente funerario

José Ángel Castillo Lozano 153

Juzgar en la Iberia Prerromana: un análisis histórico-jurídico en la Antigüedad

Fernando Gil González 179

La Necrópolis del poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) desde una perspectiva de género. La singularidad de las tumbas femeninas con armas

Rosa María Gualda Bernal 193

ROMA

Estudio de un acontecimiento de la Segunda Guerra Púnica: Ilorci y la muerte de Cneo Cornelio Escipión

Guillermo Latorre Molina 211

Feminae frente al negotium: mujer y comercio en la Roma Altoimperial

Sonia Pardo Torrentes 249

Las aportaciones de la arqueología al estudio del culto imperial en Hispania. Metodología, problemática y limitaciones

Claudia García Villalba 269

De legatus pro praetore a agens vices praesidis: evolución del rango y competencias de los gobernadores provinciales de las provincias fronterizas del imperio romano en el siglo III d.C.

Gerard Espiga Casanova 305

Flavio Aecio. Del olvido al poder

José Antonio Vicente López 335

Emperadores y Mártires en las Acta Ioannis: La persecución de Domiciano

Jorge Cuesta Fernández 355

| | |
|--|-----|
| <i>La romanización y la explotación de las fuentes termales. El ejemplo de dos ciuitates aquitanas: los arverni y los convenae</i> | |
| Diana Fonseca Sorribas | 377 |
| <i>Origen y evolución de las garantías reales en Roma</i> | |
| Adolfo Díaz-Bautista Cremades | 409 |
| <i>El viaje de PRisco de Panion: un ejemplo de experimentación con fuentes literarias</i> | |
| Oriol Dinarès Cabrerizo | 419 |
| <i>Las fuentes del conocimiento de Jordanes</i> | |
| Pedro Pérez Mulero | 441 |
| <i>El efecto del De rebus bellicis en el mundo romano tardoantiguo</i> | |
| Begoña Fernández Rojo | 471 |
| <i>Notas sobre la imagen del emperador Honorio a través del poeta Claudiano</i> | |
| Alejandro Cadenas González | 483 |
| <i>La figura de Gala Placidia a través de las fuentes de la Antigüedad Tardía</i> | |
| Elisabet Seijo Ibáñez | 495 |
| <i>Julio Furgús. Aproximación al estudio de las necrópolis de Baelo Claudia y las primeras actuaciones arqueológicas en la costa de Tarifa</i> | |
| Tamara Peña Castillo | 515 |
| <i>Las canteras de piedra local de las ciudades hispanorromanas de Segobribia y Valeria en Cuenca: una aproximación a su estudio</i> | |
| Javier Atienza Fuente | 535 |
| <i>Las minas de agua en la serranía de Ronda</i> | |
| Jesús López Jiménez | 561 |
| <i>Los suevos en el Conventus Bracaraugustanus: Su llegada e instalación</i> | |
| Benito Márquez Castro | 585 |

El estudio de las producciones cerámicas tardoantiguas localizadas en el área suroeste de la ciudad de Braga (Portugal)

Raquel Martínez Peñín y Fernanda Magalhães 601

La caridad y el patronato cristiano en la representación imperial de las emperatrices augustae del s. IV

Agnès Poles Belvis 621

La cuestión de Eio: revisión teórica sobre la localización e identificación de una ciudad del pacto de tudmir

Isaac Alcántara Bernabé 659

JUDAISMO Y CRISTIANISMO

Ángeles y demonios. La literatura apocalíptica hebrea y el ciclo de Henoc

Carlos Santos Carretero 687

Los judíos y el judaísmo en la obra de Clemente de Alejandría

Carles Lillo Botella 711

La justificación teológica de la esclavitud: Agustín de Hipona

Roger Cervino Hernando 739

La crítica cristiana a la riqueza y ostentación femenina en el siglo III

Sergi Guillén Arró 763

DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO

Estudio de grado de identidad como alternativa para contribuir a la conservación y difusión sostenible de los yacimientos arqueológicos expuestos en el medio rural

Katia Santos Sánchez 775

EL EFECTO DEL *DE REBUS BELLICIS* EN EL MUNDO ROMANO TARDOANTIGUO

Begoña Fernández Rojo
Universidad de León

RESUMEN

En el presente artículo, se pretende hacer una revisión del texto de época tardorromana que ha sido denominado por la historiografía como *De rebus bellicis*. No solamente se desconoce su autor, su destinatario y la cronología exacta en la que fue escrito, sino también si el objetivo que con este escrito se pretendía, fue conseguido o quedó archivado sin alcanzar su finalidad.

Palabras clave: Anónimo; *De rebus bellicis*; Tratado; Antigüedad Tardía; Dinastía Valentiniana.

ABSTRACT

In this paper, we intend to revise the text of the late Roman period that has been called by historians as *De rebus bellicis*. Not only the author, its addressee and the exact chronology in which it was written are unknown. As researchers, we have to study if the objective that with this paper was intended was accomplished or was shelved without achieving its purpose.

Keywords: Anonymous; *De rebus bellicis*; Teatry; Late Antiquity; Valentian Dynasty.

INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTOS INICIALES

En la actualidad, el escrito del *De rebus bellicis* continúa siendo un texto con múltiples incógnitas. Su lectura no nos permite conocer con exactitud la cronología, el autor y el destinatario del mensaje, pero sí nos proporciona información a grandes rasgos sobre el momento por el que estaba pasando el Imperio Romano. Nos refleja una situación de decadencia e inestabilidad a las que este desconocido autor intenta dar una posible solución. Todas estas características, hacen que esta obra sea única.

Arthur Ferril define a la perfección este período de finales del Imperio Romano que podría ser un reflejo semejante a lo que esta obra anónima nos muestra: “Roma, emperadores, legiones y poder, son un conjunto de palabras que detallan la majestuosidad

de una época. La hazaña romana fue más allá del poder y la arquitectura colosal. Su poder se basa en su defensa, en un ejército de grandes proporciones y especializado. Pero a lo largo del siglo IV d.C. la creciente centralización del Imperio no trajo un ejército mejor. Dicho siglo, era una época que pedía a gritos grandes hombres, pero que estaba demasiado agotada para producirlos”¹.

Pese a la valiosa información que las reflexiones de este autor nos pueden aportar para la investigación histórica, no sabemos con exactitud si este escrito llegó a las instancias imperiales a las que se supone que iba dirigido. Es una gran incógnita poder conocer o al menos aproximarse a la trayectoria que siguió este escrito una vez que fue enviado por su autor.

El siglo IV d.C. es conocido como un período de restauración política y administrativa basada en las reformas que efectuó Diocleciano. Se puede apreciar la importancia política del ejército frente al Senado a través de las leyes que éstos promulgaban, que nos han dejado una clara constancia de la difícil situación económica y social por la que estaba pasando el Imperio. Este siglo, ya perteneciente al período que se ha denominado como Antigüedad Tardía, queda definido como “una tierra de nadie entre la historia antigua y la medieval, cuyo estudio no podría ser abordado adecuadamente por ninguna de ellas”². A esta frase del historiador P. Heather, se puede aplicar un fuerte paralelismo con la problemática existente para el estudio del *De rebus bellicis*. Este texto ha quedado en una especie de limbo histórico en el que pocos son los investigadores que se han aproximado a su estudio. La falta de análisis que en torno a él se ha generado, viene aumentada por las propias incógnitas que ya posee el propio texto. Se han creado fuertes hipótesis cimentadas en expresiones que el autor ha dejado reflejadas en su escrito, pero nunca vamos a poder confirmar si estas conjeturas son realmente ciertas.

Resulta muy atrayente leer cómo un hombre de aquella época busca la benevolencia del emperador para que entienda su atrevimiento y perspicacia ante las propuestas y críticas que presenta en su panfleto. Esta temática que nos muestra, hace que el *De rebus bellicis* sea un documento único y sin precedentes.

PRESENTACIÓN DEL TEXTO: EL “DE REBUS BELLICIS”

Con el nombre de *De rebus bellicis*, es conocido un panfleto que fue dirigido a instancias imperiales. Está compuesto por un prefacio y 21 capítulos, división realizada posiblemente en época medieval gracias a la transmisión manuscrita. Fue encontrado junto a un grupo de catálogos, documentos y listas militares, entre los cuales el más conocido de todos es la *Notitia Dignitatum*. Todos estos archivos tienen una cronología perteneciente a la época tardorromana.

1. A. FERRIL (1998), *La caída del Imperio Romano. Las causas militares*, Madrid, pp. 18 – 89.

2. P. HEATHER (2011), *La caída del Imperio Romano*, Barcelona, pp. 11.

De este documento desconocemos quién fue su autor, quién fue su destinatario y lo más importante, la cronología exacta en la que fue redactado. Por sus propuestas, se puede pensar que el momento que atraviesa el Estado romano pasa por un contexto de crisis política, económica y militar.

CRONOLOGÍA

Está aceptado situar cronológicamente este escrito en una franja temporal amplia perteneciente al siglo IV d.C. Gracias a algunos términos latinos que el autor utiliza, se nos permite ajustar un poco más las fechas de su escritura. El término *post quem* hace referencia a la muerte del emperador Constantino en el año 337, por lo que esta expresión permite que consideremos el tiempo de mandato de este emperador como una época que ya había terminado en el momento de su escritura³. Por el contrario, la utilización de las palabras *terminus ante quem*, nos hace referencia a un momento anterior a la derrota militar de Adrianópolis⁴, acaecida el día 9 de agosto del año 378, y sobre la cual el Anónimo no se pronuncia en absoluto⁵. Por lo tanto, nos estamos moviendo en una franja temporal que se sitúa entre los años 337 y 378 d.C. Es una franja de tiempo que comprende aproximadamente unos 40 años.

DESTINATARIO

Para centrar el posible o posibles destinatarios de esta obra, hay que hacer una reflexión sobre los términos que el Anónimo utiliza para dirigirse a ellos. El autor nos habla de *principes*, en plural, tanto en el prefacio como a lo largo de los 21 capítulos que conforman el documento y también se le denomina como *optimus imperator*. La tradición historiográfica⁶ ha identificado a Valentiniano I y Valente como los sagrados príncipes

3. A. GIARDINA (1989), *Le cose della guerra*, Roma, pp. XXXVII; Á. SÁNCHEZ – OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 17. Ambos investigadores se basan en la expresión latina que utiliza el Anónimo (2.1): *Constantini temporibus*.

4. Enfrentamiento militar junto a la antigua ciudad romana de Adrianópolis, actual Edirne (Turquía). Los pueblos godos (con Fritigerno, jefe de los tervingios al mando) combatieron contra el Imperio Romano de Oriente, encabezado por el Emperador Valente, quien murió en el transcurso de esta batalla.

5. Á. SÁNCHEZ – OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 17, donde asegura que el Anónimo no habría podido haber silenciado las consecuencias que tuvo un desastre militar como este, apoyándose también en la insistencia patente en el texto sobre las fortificación de las fronteras, hecho que tras el año 376 estaría fuera de lugar, ya que el los godos habían penetrado en los territorios del Imperio; A. GIARDINA (1989), *Le cose della guerra*, Roma, pp. XXXVII – XXXVIII, comenta que la imagen que tenía el Anónimo del *limes* era la frontera danubiana aún completa.

6. A. GIARDINA (1989), *Le cose della guerra*, Roma, pp. XLVIII; Á. SÁNCHEZ – OSTIZ

a los que se hace referencia en el prefacio. Ambos, estuvieron en el comienzo de sus reinados en la fortificación de los frentes del Rin y Danubio.

Ha prevalecido la idea de que el Anónimo dirigió en esos años su libelo a Valente, quien estaría en Constantinopla o en Marcianópolis. Valente fue Augusto en Oriente y su reinado destacó por su fuerte oposición al pueblo visigodo. Otros autores defienden la idea de que el receptor sería Valentiniano I, ya que conocemos que este emperador fue un gran apasionado de las máquinas de guerra y de las ilustraciones, ambos elementos bien palpables en este documento. Valentiniano I fue aclamado emperador el 25 de febrero del año 364 d.C. Realizó una distinguida carrera militar bajo Juliano y Joviano. De hecho, a la muerte de este último, fueron las tropas de Nicea las que le hicieron emperador. En marzo del año 364, al pasar por Constantinopla, designó a su hermano Valente como emperador de Oriente. Prosiguió su camino a Occidente donde se enfrentó con los alamanes en la Galia. Pasó la mayor parte de su reinado asegurando las fronteras del norte de Europa.

Entre Valentiniano y Valente no hubo ninguna preeminencia que distinguiese a ninguno de ellos como el *optimus imperator*. Sin embargo, S. Mazzarino⁷ propuso la idea de que otro posible receptor fuera Constancio II, y que la crítica del anónimo fuera enfocada hacia el reinado de Constantino I. Actualmente esta hipótesis ha sido ya descartada.

AUTOR

Nuestro Anónimo se presenta como una persona con unos rasgos de estilo inestable⁸ y gran originalidad de pensamiento. Pero aún quedan muchos detalles para poder llegar a saber quién fue realmente este hombre y qué le llevó a decidirse a escribir sus preocupaciones, sugerencias e ideas a la comisión más alta de poder en aquellos momentos.

A lo largo de los años se ha pensado que este autor era con toda seguridad pagano, debido a la crítica que hace en su texto hacia el reinado de Constantino⁹. Se le considera una persona de mediana cultura puesto que por algunos paralelos que hace en su escrito

(2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 19; E. A. THOMPSON (1952), *A Roman Reformer and Inventor*, Oxford, pp. 2; S. REINACH (1922), “Un homme à projects du bas – empire”, *Revue archéologique* XVI, pp. 205 – 265.

7. S. MAZZARINO (1951), *Aspetti sociali del quarto secolo. Ricerche di storia tardo – romana*, Roma, pp. 126.

8. Á. SÁNCHEZ - OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 14.

9. Á. SÁNCHEZ - OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 15; ANÓNIMO, De rebus bellicis, 2.1. El propio texto nos los demuestra mediante la frase: Constantini temporibus profusa lartigio aurum pro aere quod antea magni pretii habebatur uilibus commerciis assignavit, sed huius auaritia origo hic creditur emanasse.

nos permite creer que ha leído a Vitrubio y que conoce de forma directa o tal vez indirecta a César, Virgilio, Suetonio y Jenofonte¹⁰.

Al analizar su estilo, el filólogo A. Sánchez – Ostiz admite que es difícil saber si el Anónimo era de habla griega o si su lengua materna era el latín¹¹. Esta segunda idea es la que cobra más veracidad a la hora de considerarla correcta.

El autor nos deja leer entre líneas en su prefacio que podría ser un “privado”, es decir, que en ese momento no desempeñaba ningún cargo¹². Es llamativa la frase en la que asegura que escribe este panfleto porque al emperador se le escapan algunas eventualidades que suceden en sus dominios y que es por ese motivo por el que él, al ser un particular, quiere hacerle ver cuáles son los males y las posibles soluciones que acechan al Imperio Romano de su tiempo¹³.

Por su estilo, los especialistas aseguran que estaría iniciado en la Gramática y en la Retórica, lo que le habría familiarizado con las expresiones de historiadores y declamadores. Demuestra que intenta hacer gala de su retórica, en varias ocasiones extravagante, pero lo que no significa que en ella manifieste una madurez literaria¹⁴.

TEMÁTICA

En el texto aparece una clara distribución desigual de las unidades de contenido, lo que nos sugiere que los títulos que los encabezan no son ni propios ni originales del Anónimo, quien al dirigirlo al emperador, no tuvo la idea de desglosarlo en apartados independientes. Probablemente esta división en prefacio y capítulos surgió por la tradición manuscrita de época medieval¹⁵.

10. A. GIARDINA (1989), *Le cose della guerra*, Roma, pp. XXXIII; Á. SÁNCHEZ - OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 15.

11. Á. SÁNCHEZ - OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 15. Se confirma la dificultad de saber su verdadera lengua materna ya que en época de Valente y Valentiniano el latín era el idioma habitual utilizado en el derecho y en el mundo militar romano. Por eso, la lógica nos lleva a plantearnos que para que este documento llegara a instancias imperiales y fuera comprendido por su receptor, debía ir escrito en lengua latina.

12. ANÓNIMO, *op. cit.*, Pr. 4. El propio autor así se describe: *Sed fas erit rei publicae praesulem a priuato desiderata cognoscere, cum rerum utilitas interdum eum lateat inquirentem.*

13. ANÓNIMO, *op. cit.*, Pr. 4 – 5. El Anónimo matiza esta idea en su Prefacio 4 y 5: *Sed fas erit rei publicae praesulem a priuato desiderata cognoscere, cum rerum utilitas interdum eum lateat inquirentem. Ergo nonnumquam inuitandi sunt qui recte quicquam sentiré fuerint approbati: nam ut ait optimus orator, ad illum maior pars hominum decurrit quem ingenio natura donauerit.*

14. Á. SÁNCHEZ – OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 16.

15. A. GIARDINA (1989), *Le cose della guerra*, Roma, pp. XVIII; Á. SÁNCHEZ – OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 20.

El prefacio del *De rebus bellicis* está estructurado como una declaración de principios para la captación de la benevolencia imperial y sobre todo, una justificación teórica de las propuestas. Es en este apartado donde el Anónimo intenta ganarse el favor imperial para poder ser escuchado. Se anticipa en cierta manera a lo que explicará en el cuerpo expositivo del texto, intentando así captar la curiosidad del receptor del mensaje por saber qué iniciativas para mejorar la difícil situación que se estaba atravesando, podría aportar un *privatus* romano.

El núcleo principal de la obra son las reformas y los ingenios bélicos que propone. Pero también pretende reformar diversos ámbitos del gobierno: la administración, las finanzas, los impuestos, el ejército y la organización y sostenimiento de la defensa fronteriza.

En el grupo de las reformas económicas, asegura que el principal factor de decadencia en este ámbito, es el derroche económico y la acuñación de moneda. Asegura que el Estado despilfarra demasiado dinero en asuntos propios y sugiere que se aíslen a los fabricantes de monedas en una isla, para impedir así la falsificación del dinero¹⁶. Cree que una manera de aliviar la caja económica estatal es restringir los gastos militares. Las propuestas para disminuir el gasto militar son tres: la reducción del tiempo de servicio, el asentamiento de veteranos y el reclutamiento suplementario de *iuniores*¹⁷.

Sobre la administración provincial considera que el mayor perjuicio es el que realizan los gobernadores de las provincias. Extorsionan para conseguir dinero que nunca se emplea para bienes del propio Estado romano¹⁸. Su propuesta respecto a este asunto sería designar funcionarios que tengan una trayectoria realmente intachable. Esta sección no propone reformas sino que se limita simplemente a la censura de esa situación.

En la parte central del tratado, el Anónimo nos presenta unas visionarias e ingeniosas máquinas de guerra, en cuya descripción incluye una ilustración bastante detallada y que ha llegado a nosotros gracias a la tradición manuscrita. Es evidente que la idea de crear estas máquinas bélicas surge de la necesidad de reducir efectivos militares y los gastos que estos generaban. Se plantea la hipótesis de que el Anónimo no fue realmente un inventor, sino que fue un recopilador de ideas que ya habían sido empleadas

16. ANÓNIMO, *op. cit.*, 1.2: *Quod si lartigio immoderata seruanda profuderit, opum delectabilitas nullo uetustatis more poterit iam necessitatibus subvenire*; ANÓNIMO, *De rebus bellicis*, 3.2: *Ergo huic quoque parti maiestatis uestrae est ut in ómnibus adhibenda correctio, ita ut opifces monetae redacti undique in unam insulam congregentur nummariis et solidorum usibus profuturi.*

17. «los más jóvenes», hace referencia a ciudadanos de diecisiete a cuarenta y cinco años que sean capaces de empuñar las armas y por lo tanto, destinados a constituir el ejército activo.

18. ANÓNIMO, *op. cit.*, pp., 4.1: *Ad haec igitur incommoda quae prouincias auaritiae artibus uexant, accedit etiam iudicium execranda cupiditas collatorum utilitatibus inimica.*

por griegos y por romanos anteriormente y de las que en algunas ocasiones también se estaban sirviendo los pueblos bárbaros¹⁹.

También nos describe aspectos tácticos sobre las unidades bélicas, añadiendo referencias sobre temas de intendencia militar. Destaca su idea de ordenar los espacios con columnas de soldados de tres en tres y que cada columna esté formada por dos mil hombres y así poder evitar que el resto de las tropas sean aplastadas por sus propios compañeros²⁰.

En la traducción realizada por A. Giardina²¹ se critica fuertemente el hecho de que falten las dimensiones y un desarrollo de aspectos más concretos de cada uno de los inventos sugeridos. La justificación que el Anónimo hace para la descripción de estos artilugios es que los bárbaros se defienden con murallas naturales y por ese motivo habrán de ser vencidos con máquinas bélicas²². Estos artefactos son los siguientes: la balista de cuatro ruedas, tiodrifo, clipeocentro, plomada tribulada, plomada amamillada, currodrepano, currodrepano individual, currodrepano acorazado, toracomaco, ascogéfiro, liburna y balista fulmínea.

APROXIMACIÓN AL EFECTO QUE EL DE REBUS BELLICIS PUDO TENER EN MOMENTOS POSTERIORES A SU ESCRITURA

Álvaro Sánchez-Ostiz indica que el *De rebus bellicis* ha sido valorado como una fuente histórica de forma muy variada, afirmando que “su revalorización como fuente, ha estado ligada a una eficacia servil de apoyo a determinadas interpretaciones históricas de los últimos siglos del Imperio Romano”²³.

Lo que esta obra nos testimonia realmente es que en el momento de su redacción hay una conciencia general de crisis y que por consiguiente, el interés de este panfleto se centra en que nos da a conocer un punto de vista contemporáneo al momento en que suceden estos hechos. No se trata de un autor o historiador clásico, por lo que los datos que nos aporta, no están mediatizados por ningún tipo de poder, sino que son producto de su propia experiencia. Este hecho quizás pueda dotar a sus ideas de cierta subjetividad, ya que lo que nos narra es su propia experiencia personal; pero por el contrario, sus reflexiones están a caballo entre la problemática de crisis patente en todos los territorios

19. Á. SÁNCHEZ-OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 114.

20. ANÓNIMO, *op. cit.*, 19.1: *Cum bellicus apparatus prouocet certamina, ne turba militum confusis ordinibus uirtus compressa minuatur; conueniet duces spatia ternis agminibus ordinare, ita ut singula quaque agmina duobus tantum uirorum milibus instruantur ne compressa populositas, in perniciem propiam auxilii adundans, suis copiis opprimatur.*

21. A. GIARDINA (1989), *Le cosse della guerra*, Roma, pp. XXXIV.

22. A. GIARDINA (1989), *Le cosse della guerra*, Roma, pp. XVII.

23. Á. SÁNCHEZ-OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 29.

del Imperio Romano y una búsqueda de soluciones frente a esos avatares, para lo cual, aunque parezca una contrariedad, debió de plantearse ser lo más objetivo posible.

El recorrido que pudo hacer este documento, debió de ser prácticamente idéntico al que tuvieron la otra serie de escritos junto a los que fue hallado. Gracias al conocimiento que tenemos de la *Notitia Dignitatum*, hallada junto al libelo del Anónimo, podemos saber que llegó hasta las instancias imperiales de Tréveris. Este hecho quizás se debe a que el autor envió su obra a las cancillerías imperiales de Oriente y Occidente o quizás fuese la cancillería de Oriente la que hizo que se enviara a su homónima de Occidente al haber considerado que el mensaje que transmitía tenía cierto interés. R. Ireland trató de dar una posible respuesta a este enigma, llegando a la conclusión de que la *Notitia Dignitatum* y otros cinco tratados se encontrarían en un primer momento en la cancillería imperial de Tréveris y desde allí llegarían a un monasterio de fundación anglosajona donde fueron custodiados²⁴.

Pero antes de centrarnos en su continuidad en el tiempo, debemos aproximarnos a intentar conocer si en el momento en que se recibió en Tréveris, las ingeniosas aportaciones del Anónimo tuvieron algún efecto en la forma de gobierno de Valentiniano I o Valente. No se ha podido localizar ningún registro o hecho apreciable en la política de estos emperadores en los que se refleje alguna de las soluciones propuestas por el Anónimo. Tampoco se evidencia al estudiar los acontecimientos políticos llevados a cabo por sus sucesores, ningún reflejo de las sugerencias expuestas en el *De rebus bellicis*. Esta situación, nos dificulta poder seguir la pista a los efectos que pudo llegar a tener en los momentos posteriores a su envío. Se confirma su llegada a las instancias imperiales, pero no podemos afirmar que llegara a las manos de ninguno de los *principes* a los que el autor realmente dirigió su escrito. El sistema administrativo del Imperio Romano del siglo IV d.C. estaba bastante colapsado al igual que su organización burocrática. Posiblemente cuando esta obra fue recibida, pudo ser leída por algún encargado de intentar aliviar la sobrecarga de papeleo imperial, quien finalmente decidiría archivarla como ocurría constantemente con gran número de documentos. Quizás fue considerada como un panfleto cargado de valoraciones morales por el discurso convencional que utiliza en el prefacio y los primeros capítulos.

Sin embargo, si nos planteamos la posibilidad de que este texto hubiera llegado hasta los Emperadores, quienes, tanto Valentiniano I como Valente, eran unos apasionados del mundo militar, podrían haber tenido en cuenta y reflejado de alguna manera en sus gobiernos las propuestas militares que conforman el centro de la obra. Esta serie de soluciones pudieron haber captado la atención de los dignatarios ya que se replanteaba la política militar sobre la base de la precaria situación económica del Imperio, puesto que el Anónimo aseguraba que con sus innovaciones bélicas y militares, se podía ahorrar dinero

24. Á. SÁNCHEZ – OSTIZ (2004), *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra, pp. 34; R. IRELAND (1984), *Anonymi auctoris De rebus bellicis*, Leipzig, pp. XVII – XXIII.

y reducir el número de efectivos en las batallas, lo que podría haber resuelto uno de los frentes principales del gobierno de estos dos hermanos.

Por el contrario, veremos cómo en los siglos posteriores, este escrito sí ha tenido cierta continuidad de uso y reflexión en conocidas figuras militares, ingenieros, inventores, historiadores y filósofos.

Vegecio, quien fue el autor de un tratado militar²⁵ y que ha sido datado en los años finales del siglo IV o la primera mitad del siglo V d.C., comienza su obra con un capítulo titulado: “Los Romanos vencieron a todos los pueblos gracias al singular adiestramiento en el uso de las armas”²⁶. Es en este capítulo donde el propio Vegecio nos afirma que el pueblo romano sometió prácticamente al mundo entero conocido no solo gracias a su adiestramiento, a la disciplina en el campamento y a la experiencia militar, sino también por el uso de las armas²⁷. Con estas palabras intenta atribuir el éxito y la prosperidad del Imperio Romano al poder que tenía en ese momento el ejército y sus acciones militares. Para él, el conocimiento de la disciplina militar, alimentaba la audacia de los hombres a la hora de combatir, ya que la costumbre legionaria se basaba en no sentir miedo de llevar a la práctica lo que estaban seguros de haber aprendido correctamente mediante el duro entrenamiento. La idea general era que un pequeño grupo de hombres bien adiestrados y entrenados podían vencer a un gran número de hombres rudos y fuertes, pero sin ninguna preparación en técnicas militares. La visión más frecuente que ocupa Vegecio es la del bando atacado, la parte que sufre el asedio y recibe los ataques de un ejército invasor. Este hecho hace referencia a los continuos ataques que sufre el Imperio por parte de los bárbaros del norte y noreste a finales del siglo IV d.C. Este punto de vista desde el que Vegecio narra los acontecimientos en su obra, es compartido de igual forma por el Anónimo, ya éste nos transmite una sensación de inseguridad en las fronteras imperiales por el constante acecho de los pueblos bárbaros.

El *De rebus bellicis* y el *De re militari* de Vegecio, tienen semejanzas en cuanto a la finalidad que persiguen, ya que ambos van dirigidos al emperador. Este último se basa más en todos los aspectos militares, dejando a un lado todo lo referente a las finanzas y a la situación fiscal. Tras haber leído ambos documentos, es más que evidente que Vegecio conocía la existencia y el contenido del *De rebus bellicis*, ya que en su compendio militar hace referencia a alguna de las máquinas de asedio que nuestro Anónimo describe en su texto.

En el libro que A. Giardina²⁸ publicó en relación a este escrito, se nos enumeran diversos personajes históricos que sabemos a ciencia cierta que conocieron y además

25. VEGECIO, *Epitoma rei militaris*.

26. D. PANIAGUA (2010), *Vegecio, Compendio de técnica militar*, Cátedra, Letras Universales, pp. 133.

27. D. PANIAGUA (2010), *op. cit.*, pp. 133.

28. A. GIARDINA (1989), *Le cose delle guerre*, Roma, pp. XIII – XVI.

estudiaron el contenido del *De rebus bellicis*. Posiblemente, el más conocido de todos sea Leonardo da Vinci, de quien se sabe que diseñó una de sus máquinas inspirándose en las ilustraciones de este libelo. De hecho, hay una anotación realizada por el propio Leonardo en la que pone de manifiesto su conocimiento del panfleto.

También Voltaire, en el año 1769, comenta la lectura de este panfleto en una carta enviada a la Emperatriz Catalina II de Rusia para aconsejarla en la guerra que estaba manteniendo frente a los turcos. Voltaire le describe una serie de carros que podrían ayudar a su país a vencer en ese enfrentamiento y él mismo le asegura a Catalina II que esos inventos proceden de la época de los romanos, lo que hace muy factible que esos ingeniosos carros de combate procedieran de este texto anónimo.

Menos conocida es la figura del ingeniero y médico Conrad Kyeser di Eichstätt, quien entre los años 1395 y 1405 escribió una obra titulada *Belliforti*, la cual contiene diversos diseños de carros falcados y acorazados muy similares a los que nos describe el *De rebus bellicis*. Algo semejante a esto, ocurrió en el año 1335 con Guido da Vigevano.

La historiografía contemporánea, probablemente, no ha dado a este documento la importancia que realmente pudo tener en aquella época. No son demasiados los especialistas que se han detenido en su análisis, pero las ediciones de algunos de ellos sí que nos aportan interesantes conclusiones a tener en cuenta. Así, E. A. Thompson realiza en el año 1952 la primera edición crítica de este texto en la que nos ofrece su particular visión sobre él. Considera al Anónimo como un adelantado a su tiempo que pudo ver en los recursos tecnológicos una solución a los males que acechaban a su mundo. Thompson considera que en el prefacio, se refleja la opresión de la que es víctima el autor, lo que no le permite expresarse con libertad y justifica así el motivo por el que desconocemos la autoría, ya que por miedo a posibles represalias, nuestro Anónimo prefiriera permanecer en el anonimato.

También S. Mazzarino hizo su crítica sobre el *De rebus bellicis*, presentándonos al autor como un perspicaz analista del sistema y de la política financiera y fiscal del Imperio Romano tardío.

Tras esta breve descripción de investigadores contemporáneos, que han focalizado una parte de sus estudios en el libelo y a los que les sorprende la maravillosa intelectualidad y decisión del Anónimo al redactar este escrito, es impactante que no llegara a tener ningún reflejo práctico o apreciable en las políticas que llevaron a cabo los siguientes emperadores romanos.

CONCLUSIONES

El primer aspecto sobre el que me gustaría centrar la atención es que el *De rebus bellicis*, como ya se ha anunciado anteriormente, fue encontrado junto a una serie de documentos imperiales entre los que se encontraba la *Notitia Dignitatum*. Cuando

comencé a interesarme por este texto, me llamó poderosamente la atención el hecho de que un escrito que pudo ser tan polémico en el momento de su recepción en las instancias imperiales, solamente haya sido estudiado, analizado y traducido por un reducido número de especialistas. Por el contrario, los documentos que conforman la *Notitia Dignitatum*, han sido objeto de numerosas investigaciones. Considero que el texto que nos ocupa, posiblemente aporta detrás de cada una de sus frases mucha más información sobre ese período histórico, pero que han sido contadas las ocasiones en las que se ha reflexionado sobre su alto valor documental.

La novedad principal que presenta el *De rebus bellicis* se basa en la inquietud que un hombre de la época tardo antigua tiene ante el momento presente que está viviendo. Busca respuestas que ponen de manifiesto su preocupación por el futuro del Imperio y demuestra una gran conciencia social que intenta reflejar a través de la reducción del gasto público, la eliminación de la corrupción, la creación de nuevos elementos militares que ayuden a mantener las fronteras y la implicación del emperador en asegurar el bienestar de todos sus súbditos.

Pese al gran valor documental que tiene y la importancia de las soluciones que propone no consiguió lograr ningún eco en sus destinatarios, los emperadores. No tenemos testimonio alguno de qué ocurrió con aquel texto una vez que fue recibido. Por eso, nos queda la inquietud de saber si alguien dio respuesta a sus propuestas, si quedó archivado como otro papel más o si pudo provocar la incertidumbre o la más mínima discusión entre las autoridades.

BIBLIOGRAFÍA

- GIARDINA, A. (1989), *Le cose delle guerre*, Roma.
- FERRIL, A. (1998), *La caída del Imperio Romano. Las causas militares*, Madrid.
- HEATHER, P. (2011), *La caída del Imperio Romano*, Barcelona.
- SÁNCHEZ – OSTIZ, Á. (2004): *Anónimo sobre asuntos militares*, Navarra.
- MAZZARINO, S. (1951), *Aspetti sociali del quarto secolo; ricerche di storia tardo romana*, Roma.
- PANIAGUA, D. (2010), *Vegecio, Compendio de técnica militar*, Madrid.
- REINACH, S. (1922), “Un homme à projects du bas – empire”, *Revue archéologique* XVI, pp. 205 – 265.
- THOMPSON, E.A. (1952), *A Roman Reformer and Inventor*, Oxford.

El primer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA), organizado por el CEPOAT de la Universidad de Murcia y desarrollado del 26 al 29 de marzo de 2014, nació con el propósito de fomentar el intercambio científico entre aquellos que comenzaban o ya se habían adentrado en el campo de la investigación del mundo antiguo. Durante esos días se produjo un encuentro enriquecedor en el que tuvieron cabida todos aquellos noveles investigadores que desearon compartir sus líneas de investigación. Se realizó una provechosa aproximación holística a la antigüedad. Así, se presentaron trabajos relacionados con la historia, la arqueología, el arte, la didáctica de la historia, la filología clásica, la epigrafía, el derecho o la antropología. Esta publicación recoge las comunicaciones a dicho evento.

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



cepoAt

UNIVERSIDAD DE MURCIA
centro de estudios del
próximo oriente y la
antigüedad tardía



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

ISBN: 978-84-931372-3-6



9 788493 137236